

1728

CONTEXTO; Entrega N° 1.510; Julio 16, 2018

WILLIAM FORSTER LLOYD

(1795 - 1852)

Economista y sacerdote, “en el plano personal [el inglés] Lloyd sigue siendo una figura elusiva, casi enigmática” (Gordon, 1987).

Estudió en la Escuela Westminster, y luego –a partir de 1812, y gracias a una beca- en Christ Church de Oxford. Fue ordenado sacerdote en 1822.

Entre 1832 y 1837, en Oxford dictó la cátedra Drummond, “sucediendo a Richard Whately cuando éste fue nombrado arzobispo en Dublín” (Blaug, 1999). “Lloyd tiene que haber sido más importante que lo que surge de sus escritos, porque ocupó una posición clave en la comunidad académica, y por consiguiente en la importante tradición oral de la época” (Gordon, 1966). En 1834 fue designado fellow de la Royal Society.

“Durante sus últimos 15 años de vida, aparentemente, vivió una vida muy tranquila y no publicó nada. No existe todavía una explicación satisfactoria de por qué permaneció en silencio un académico tan capaz y bien conectado” (Gordon, 1987).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Lloyd? “Según la historia convencional, un triunvirato de economistas (Stanley Jevons, Carl Menger y León Walras), hacia 1870 trazaron la frontera entre la economía clásica y la neoclásica. No es así. Las herramientas neoclásicas eran conocidas desde mucho antes, y el método fue desarrollado algo después, por Alfred Marshall... Lloyd integra la lista de precursores del enfoque neoclásico” (Ekelund y Hébert, 2002).

Además de lo cual fue el primero que planteó la cuestión que modernamente se denomina “la tragedia de los comunes”, es decir, la degradación que sufre un recurso (la tierra, los peces, etc.), cuando los costos de dicha degradación no recaen en quien genera el problema. Ejemplos: los ganaderos engordan su ganado en tierras de propiedad común, los pescadores pescan utilizando redes que no permiten liberar a los ejemplares más pequeños, etc. Canavese

(2002) dedicó a la cuestión su conferencia inaugural ante la Academia Nacional de Ciencias Económicas.

“Su estilo es académico y luminoso, su forma de razonar clara y coherente. Aunque nunca utilizó símbolos matemáticos, su análisis revela que tenía entrenamiento matemático” (Harrod, 1933).

“Resulta extraño que un profesor de economía de Oxford necesite ser redescubierto. Pero, sin embargo, así son las cosas. El mérito de su redescubrimiento pertenece a Seligman (1903), aunque éste exagera en considerar a Lloyd el primer pensador de mundo que inventó el principio de la utilidad marginal decreciente, y de explicar cómo el valor depende de la utilidad marginal” (Schumpeter, 1954).

Es autor de Precio del maíz en Oxford, publicado en 1830, y Conferencias sobre población, valor, leyes y pobres y renta, que vieron la luz en 1837. “Se publicaron 12 conferencias, existieron otras 24 cuyo texto no se pudo encontrar” (Gordon, 1987). Las Conferencias, escritas como parte de sus obligaciones derivadas de dictar la cátedra Drummond, tenían generalmente una orientación hacia las recomendaciones de política económica, excepto la referida a la cuestión del valor, escrita en 1833. Esta conferencia contiene una clara exposición del principio de la utilidad marginal decreciente” (Blaug, 1999).

“La doctrina de la utilidad marginal es un descubrimiento inglés, debida a Lloyd en 1834... Negó el valor intrínseco de los bienes, así como la utilidad intrínseca de los bienes. La utilidad, como el valor, depende de la relación entre un objeto y los gustos de la humanidad. El hielo es útil en verano, inútil en invierno, a pesar de que sus cualidades intrínsecas son iguales durante todo el año” (Seligman, 1903). “Aunque no utilizó la terminología que hoy se usa en el análisis económico, distinguió claramente entre utilidad total y marginal. La idea principal fue expuesta con gran lucidez e ilustrada de manera abundante mediante ejemplos y analogías” (Harrod, 1933).

“Su último trabajo publicado, 2 conferencias sobre la justicia de las leyes de pobres, y una sobre la renta, parece haber sido continuamente pasado por alto, pero también es significativo para el desarrollo posterior del pensamiento económico... Estaba a favor de las leyes de pobres pero por una cuestión de justicia, más que de benevolencia y caridad. Construyó un modelo del funcionamiento de la economía inglesa en su época, para mostrar que los trabajadores no calificados, por más que laboraran, no podrían consumir sino elementos para su subsistencia, lo cual los colocaba en una situación muy parecida a la de los esclavos. Esto llevaría a la sociedad a ser dividida en clases, con una tendencia creciente hacia la concentración de la propiedad y el control. Anticipó, en muchos aspectos, la crítica marxista al desarrollo capitalista” (Gordon, 1966).

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Canavese, A. J. (2002): "Instituciones, corrupción y análisis económico", Anales, Academia nacional de ciencias económicas.

Ekelund, R. B. y Hébert, R. F. (2002): "Restrospectives: the origin of neoclassical economics", Journal of economic perspectives, 16, 3, verano.

Gordon, B. J. (1966): "W. F. Lloyd: a neglected contribution", Oxford economic papers, 18, 1, marzo.

Gordon, B. J. (1987): "Lloyd, William Forster", The new palgrave. A dictionary of economics, Macmillan.

Harrod, R. F. (1933): "Lloyd, William Forster", Encyclopedia of the social sciences, Macmillan.

Schumpeter, J. A. (1954): History of economic analysis, Oxford University Press.

Seligman, E. R. A. (1903): "On some neglected british economists", Economic journal, setiembre-diciembre.